

Colomer: «Tener el imperio del siglo XVI fue mal negocio para España»

► El politólogo de Georgetown indica en un ensayo que la conquista de América fue ejecutada por analfabetos y gestionada por un país pobre y con escasos recursos técnicos y financieros

JOSÉ OLIVA

BARCELONA. Tener un imperio en el siglo XVI fue un «mal negocio» para España, según sostiene el politólogo de la Universidad de Georgetown Josep Maria Colomer, porque el país «perdió la oportunidad de construir una administración civil y una nación cultural unificada, como hicieron Francia y Reino Unido».

Colomer, que acaba de publicar su ensayo 'España: la historia de una frustración' (Anagrama), dijo en una entrevista con Efe que el resultado de ese imperio temprano fue «hacer más difícil e incompletos la construcción de un Estado y una nación españolas, pues la conquista del imperio americano se produjo con un país muy pobre, con escasos recursos tecnológicos, financieros y humanos, que arruinó más a España».

Sostiene Colomer que «la democracia española está condicionada en parte por esa debilidad, aunque también hubo un diseño institucional del régimen actual que no ha funcionado tan bien como se esperaba y con consecuencias imprevistas malas y excluyentes». Ese diseño se hizo para «evitar la inestabilidad política» pero se ha manifestado «excluyente, tanto política como territorialmente».

Sobre la historia española de los últimos siglos, el autor señala que «la primera decisión negativa fue ir a las Indias por occidente, era innecesario; era una aventura y el descubrimiento de América de mano de conquistadores analfabetos como Pizarro desencadenó más momentos críticos».



Josep Colomer contempla Barcelona desde un balcón. ENRIC FONTECUBERTA

Otro nudo gordiano se produjo cuando Alfonso XIII acepta el pronunciamiento de Primo de Rivera de 1923 «en un momento en el que era posible que España evolucionara hacia una monarquía de tipo británico, se quería cambiar el sistema electoral, incluir más partidos».

El ensayista lamenta que las Cortes de Cádiz no siguiesen el modelo federal y se inclinase por el centralismo francés

A partir de entonces se concatenaron golpes y contragolpes como «la proclamación de la República, el golpe de Sanjurjo, la victoria del Frente Popular, y el recontragolpe de 1936 y la Guerra Civil».

No percibe Colomer un cierto determinismo en el devenir de España, pues hubo momentos en los que se pudo enmendar el curso. Uno fue con la Constitución de Cádiz que impulsaron los liberales, «pero se erró al seguir el modelo francés, de nación unificada y centralizada, y no haber optado por un país federal». El modelo ideal habría sido el inglés: «Someteron primero al rey al Parla-

mento, democratizaron la cámara legislativa, acometieron la revolución industrial y finalmente, en el siglo XIX, construyeron el imperio en África y Asia».

Considera que la crisis de Cataluña es «un momento crítico que se podría haber evitado» y que es fruto de «un diseño del estado de las autonomías extremadamente ambiguo» y la posible solución pasará por «la participación en las instituciones europeas».

Colomer, que fue profesor de Felipe VI cuando estudió en Georgetown, cree que el debate sobre monarquía o república «no es hoy un tema urgente».